

Quinto Clásico: Cuba respira

El equipo cubano se mantiene en terapia intensiva y pendiente de las matemáticas. Este sábado enfrentará a China Taipei a partir de las once de la noche

Elsa Ramos Ramírez

Cuba despertó de su letargo ofensivo y logró ¡al fin! su primer triunfo en el Quinto Clásico Mundial de Béisbol a costa de Panamá 13 carreras por 4, pero se fue al descanso este viernes aún en terapia intensiva, pendiente de las matemáticas y de la suerte de sus vecinos del grupo A, que al cierre de esta edición se jugaban parte de sus propias cartas.

Tras 19 agónicos innings en que solo lograron anotar cinco carreras con dos costosas derrotas ante Holanda e Italia, la selección antillana se sacudió con una alta producción de 21 hits y así le echó leña al TQB, la fórmula que se aplica en caso de empate y única que puede decidir si salimos de alta o vamos directo al cementerio.

En ese estado de gravedad entramos al terreno en juegos que, amén de los descabros, ilustraron las fisuras de una selección que ha dejado más dudas que certezas después de apostar todo a la presencia de profesionales de la MLB y la liga japonesa.

Sin desdeñar los méritos de sus rivales, demostrados en cada partido, la Cuba que entró al Estadio de Béisbol Intercontinental de Taichung, Taiwán, fue una selección desajustada, incolora y asustada, así como presa de su decisión de formar un equipo mixto. Sin tanta rimbombancia mediática y con una selección funcional, Países Bajos enseñó por qué es el "Coco", al menos en Clásicos, esta vez a base de pitcheo eficiente y de aprovechar las brechas de su rival para fabricar las carreras justas.

Pero lo sorpresivo llegará horas después, con un trepidante partido ante Italia, tan convincente para ellos como desconcertante para los nuestros, que cayeron 6 por 3 en extraining. Los ganadores mostraron carácter y buen juego ante un rival que estudiaron hasta la saciedad, con un pitcheo certero y



El equipo depende ahora de las matemáticas y de la suerte. /Foto: Calixto N. Llanes

hombres que rozan las 100 millas.

El desconcierto cubano fue no saber cómo empujar a quienes lograron embasarse, a pesar de que en más de un turno vino el dúo Moncada-Robert. También cómo mover el bullpen. De otro modo no se entendería por qué traer a Naikel Cruz por encima de Liván Moinelo o llevarse a Ridel Martínez, presumiblemente antes de tiempo. Mas, tuvieron que llegar las dos derrotas para que Armando Johnson leyera lo que el Clásico le dijo desde que comenzó: que por la victoria colectiva en un torneo tan corto y presionante, hay decisiones que no esperan. ¿Tenía Lorenzo Quintana que cometer dos *passed ball* y permitir tres robos para que se dieran cuenta de las deudas defensivas que tiene el pinareño desde que jugaba aquí? ¿Era necesario sacrificar en el segundo partido a Roel Santos, un primer bate eficiente y rápido en las bases, algo de lo que su elenco carece, solo para no mover a Yoenis Céspedes, hoy sin todas las armas que le hicieron brillar en la MLB, hace rato?

Ello induce a pensar, al menos en mi caso, en cierta dependencia emotiva —¿o compromiso?— con los "emigrados", más allá de su rendimiento. Se sabe que jugadores "propios" como Yoelkis Guibert y Yadir Mujica entraron a la alineación de carambola por la lesión inicial de Alfredo Despaigne, el primero, y por la más extendida de Andy Ibáñez, el segundo. Y hay que decir que aprovecharon con creces la posibilidad, al punto de ser de los mejores bateadores en todos los partidos, unidos a Erisbel Arruebarri y Despaigne.

Además de la improductiva ofensiva, las derrotas fueron hijas también de la inconsistencia del pitcheo intermedio en un staff con una alta velocidad, inédita en selecciones nacionales, pero que en momentos claves no ha sabido hacer los cerrojos, lo mismo para preservar una ventaja que para aguantar un empate, ayudado también por ciertos manejos inexplicables. Y de aquí se excluyen las excelentes aperturas de Yariel Rodríguez y Roenis Elías.

Lo más positivo ante Panamá, además del triunfo necesario, fue la capacidad para asumir los cambios que llevaba la alineación y el remontar marcadores adversos, aunque el pitcheo de los itsmeños se sirvió en bandeja de plata. También —¿por qué no?— el despertar de los bates de Yoan Moncada y Luis Robert, sobre quienes están, por lógica, los reflectores mediáticos y alrededor de los cuales Cuba nuclea su alineación, al darles dos de los turnos de mayor responsabilidad. Hasta entonces entre ellos dos y Céspedes habían acumulado 22 turnos con solo dos hits, ambos de Robert, y una sola carrera empujada.

Incluso en su victoria, la híbrida selección cubana ha repetido errores de antaño y menos concebible en quienes se han curtido en un nivel superior del béisbol. Hablo aquí de un pésimo corrido de bases, que ha llevado a la captura de hombres en posición anotadora, indisciplinas tácticas como desoír la voz de pare del coach de tercera por un corredor atrapado con tiempo en home con marcador debajo o frustrar un cogido robando por no bajar el guante. Y hay más detalles que no van a las estadísticas y pueden olvidarse si nos obnubilamos con el triunfo ocasional.

No estoy en contra de la selección mixta. Solo que a la hora de hacerla hay que mirar cuestiones básicas, como la forma deportiva en que se encuentran, el orden en la alineación, respuestas en la competencia... Lo cierto es que Cuba se anunció con un equipo competitivo que no ha competido a la altura de lo que se "vendió", ni ha convencido a muchos. Ojalá no haya sido demasiado tardía la rebelión, una especie de reanimación boca a boca en medio de la terapia.

Al borde de las once de la noche de este sábado Cuba termina su fase clasificatoria vs. China Taipei. El cierre de edición y las imposiciones de las diferencias horarias nos dejan con la expectativa y esclavos del TQB, con todos sus entuertos matemáticos.

¿Quiénes serán los Gallos en la Serie 62?

Con el liderazgo del emblemático Frederich Cepeda Cruz, varias ausencias notables, cambios en la capitanía y 12 nuevas incorporaciones, Sancti Spiritus anunció la nómina de 40 peloteros que conforman los Gallos para la Serie Nacional de Béisbol en su versión 62.

En la reunión tradicional que se desarrolla para estos fines y que estuvo presidida por Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en Sancti Spiritus; Teresita Romero Rodríguez, gobernadora provincial, y Carlos Martín, director de la Serie Nacional, se evaluaron los elementos que limitaron un mejor desempeño del elenco, aunque se reconoció la medalla de bronce conquistada en el certamen anterior.

La receptoría será defendida por cuatro hombres: Yuniór Ibarra Araque, quien será además el nuevo capitán del elenco; Carlos Chávez Sehara, Yadiel Darío Guerra Cabello y el novato Osdani Llorente Jiménez.

En el cuadro aparecen 10 jugadores: Yuniór Mendoza Alfonso, Rodolxis Moreno González, Ronaldo

Pérez Barrera, Alexis Miguel Varona Muñoz, Lázaro Fernández Muñoz, Kevin Arévalo Castillo, Miguel Martínez Campos y los novatos Lázaro Obregón Llanez, José Calderón Gutiérrez e Iván Ortiz Marín.

En los jardines acompañarán a Cepeda los patrulleros Duniesky Ramón Barroso Puerta, Alejandro Javier Escobar Martínez, Alberto Rodríguez Sorí, Lázaro Viciado Rivadeneira, Rey Richard Ricardo, Daniel Jesús González Gray, Delvis Hernández Quintero (novato) y Daniel Fernández Castillo (novato).

Defenderán el box de los espirituanos 17 lanzadores: Roberto Hernández Navarro, Yankiel Mauris Gutiérrez, Ariel Zerquera Felipe, Alex Guerra Garcé, José Luis Braña Rojas, Yohanny Hernández Cruz, Yanesky Duardo Rojas, Anibal Suárez Cedeño, Sadiel Mendoza Ledesma, José Grandales Rodríguez, Humberto Delgado Gómez, el avileño Fernando Betanzos Marrero y los debutantes Miguel Neira Mendoza, Dilan Argüelles Torrau, Daniel Reyes Pérez, Brayan Casanova Verdecia y Carlos Benavides Díaz.

En la dirección acompañarán a Lázaro Martínez Alfonso, Héctor

Huelga Fandiño (coach de banca), Rafael Muñoz Medina e Ibrahín Quintero Díaz (auxiliares), Daniel García Zerquera (preparador físico), Freddy Mario Rodríguez y David Pérez Luna (entrenadores de picheo), René Hernández Hernández (cargabates), Rafael Viñas Santana (delegado), Yojanny Onel Hidalgo Abalo (saber métrico), Remberto Pérez Farfán (médico), Rosel Rinack Fabal (fisioterapeuta), Joan Concepción González (psicólogo) y Nelson Ventura Hernández (comisionado).

En la reunión se conoció que la edad promedio del elenco es de 23.9 años y que, como parte de la preparación, se han desarrollado 11 juegos con otros equipos como Camagüey, Ciego de Ávila y Villa Clara, y también entre ellos mismos.

Se ratificó, además, el calendario de la campaña 62, que suma 75 juegos a desarrollarse en tan solo 81 días; es decir, hasta el 10 de junio.

Al intervenir en el encuentro, Deivy Pérez Martín instó a los peloteros a jugar con disciplina, unidad, disposición y alegría, a fin de regalarle un buen espectáculo al pueblo espirituario, inmerso en



Yuniór Ibarra fungirá como capitán del equipo. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

disímiles batallas en momentos muy complejos.

Los Gallos inician su primera subserie de cinco partidos en cuatro días como anfitriones ante la selección de Camagüey el día 22 de marzo en el estadio José Antonio Huelga.

Por su ubicación entre los ocho primeros durante la pasada temporada, Sancti Spiritus jugará 40 encuentros como home club y 35 como visitante.

Además de Camagüey, recibirá las selecciones de Guantánamo, Santiago de Cuba, Pinar del Río, Mayabeque, Cienfuegos, Granma y Las Tunas, y fuera de su sede se medirá con Industriales, Isla de la Juventud, Artemisa, Matanzas, Ciego de Ávila, Villa Clara y Holguín.

El calendario prevé cinco juegos consecutivos con un mismo equipo y para el segundo día, generalmente, se programan dobles juegos a siete entradas.

(E. R. R.)